LA UNIÓN DEL PUEBLO®
ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)
launiondelpueblo.es
Número 38|Publicación quincenal| 15 de diciembre de 2023 Gratuito

Sigue la destrucción y muerte en Gaza: más de 15.500 muertos

Consternación en el CNI por el soborno de EEUU a un espía veterano a cambio de información clasificada

EL SEMANARIO

Con la intención de agilizar el periódico/revista la dirección de **La Unión del Pueblo** ha decidido que su publicación sea semanal, por una parte para estar más cerca de la noticia y por otra para hacer más fácil su lectura al reducir el número de páginas, aunque conservaremos el formato y la filosofía .

Este número es un prototipo de lo que será nuestro semanario a partir del 1 de Enero de 2024, que tendrá entre 8 y 12 páginas en formato A4, para que pueda ser impreso si así se desea en cualquier impresora casera.

Aprovechamos este número 38 para felicitar las fiestas a todos nuestros lectores y esperamos recibir sus críticas, sugerencias, etc., en la sección “la voz del lector”

Tambiérn conviene recordar, no lo que significa la Navidad, sino el origen, creamos o no en esa historia, ya que según todos los indicios Jesús era palestino, pueblo que Israel pretende hacer desparecer del mapa. Decimos lo que decimos para abrir los ojos a los cristianos y los defensores de Dios al condenar a Palestina y ensalzar a Israel, aúnque se que esto no servirá de nada.

No estaria de más una pequeña reflexión de por qué estamos locos por importar todo tipo de fiestas y constumbres de EE. UU., teniendo una de las mejores gastronomias del mundo y nuestras propias fiestas sin necesidad de importar aquellas provenientes de los yankis.

La redacción de la Unión del Pueblo les desea

¡FELICES FIESTAS|

LA UNIÓN DEL PUEBLO ®Número de registro: REGAGE23s00006795267

Órgano oficial del PARTIDO DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)

Director: Félix Diez Santos

redaccion@launiondelpueblo.es

www.launiondelpueblo.es

620 06 15 03 / 744 48 80 96

https://www.facebook.com

https://www.instagram.com

https://twitter.com

- **Directora adjunta:** Alba Sagna|
- **Asesora periodista**: Olga Bohera
- **Jefe de Redacción:** Feldeu.
- **Diseño:** Comité de agitación y propaganda
- **Publicación:** Comité Ejecutivo del Partido del Trabajo Unificado (PTU)
- **Maquetación:**Equipo de la Unión del Pueblo
- **Edita:** Comité Central del Partido del Trabajo Unificado (PTU)
- **Redacción:** José Avilés, Manuel Sogas, Isabel Carrión, Lluis Ciprés, Hipólita Arjona, Olga, Antolín
- **Realización:** Félix Diez

Abu Amal
@FalasAbuAmal

Brigadas Al-Qassam anuncian:

“Desde esta mañana, nuestros muyahidines han participado en violentos enfrentamientos con las fuerzas de ocupación en todas las zonas de la incursión en la Franja de Gaza. Hemos contado la destrucción total o parcial de 23 vehículos militares sólo en las zonas de combate de Khan Yunis y Beit Lahia. Los francotiradores de Al-Qassam dejaron 6 soldados muertos y heridos, volaron una casa en la que estaba atrincherada una fuerza sionista, especialmente con una bomba de barril. Tambié atacaron con misiles antipersonal a otra fuerza atrincherada en una casa. Destruyeron concentraciones militares con sistemas de misiles de corto alcance y granadas de mortero, y dirigieron intensas andanadas de misiles contra diversos objetivos y con diferentes alcances en nuestros territorios ocupados”.

#Gaza

NOTICIAS INTERNACIONALES

La actualidad palestina

TV canadiense censura a sus periodistas por hablar bien de Palestina

El medio canadiense CTV censura la libertad de expresión de los palestinos, afirma la periodista Yara Jamal, que fue despedida de dicha empresa por denunciar los crímenes contra la humanidad del Gobierno de Israel. Y es que la prensa occidental hace ya mucho tiempo que se convirtió en una parodia de sí misma.

El periodista Saeed Al-Shorbaji y su familia fueron asesinados en un ataque israelí que tuvo como objetivo su casa en la ciudad de Khan Yunis anoche.

No mires para otro lado

INTERNACIONAL

¡PALESTINA LIBRE!

Seguid esta cuenta y ayudemos a difundir la verdad sobre Palestina.

ARTE Y CULTURA

FERNANDO BOTERO

OBISPOS MUERTOS (1968)

Fernando Botero Angulo (Medellín, i9 de abril de 1932-Mónaco, 15 de septiembre de 2023) fue un pintor, escultor y dibujante figurativo colombiano.

La pintura Obispos muertos Ú958) de Fernando Botero ironiza las jerarquías eclesiásticas. El cuadro muestra una montaña de cuerpos de sacerdotes que reposan plácidamente, como si hubieran cedido su poder. Esta idea de "montaña de cuerpos" es un recurso reiterativo en la historia del arte colombiano-

Se puede observar que está compuesta casi en su totalidad por colores fríos y oscuros que revelan un sentimiento lúgubre y trágico. Predominan los colores: morado, azul y púrpura, los cuales están presentes tanto en los vestidos como en la piel de los hombres. Además, el negro de fondo reafirma esa sensación de muerte que va más allá de los cuerpos sin vida que protagonizan la obra.

La obra transmite una sensación de quietud, pero no de tranquilidad.

Obispos muertos nos recuerda la época en que la Iglesia comenzó a perder su hegemonía en Colombia tras la llegada del Frente Nacional en 1958.Esta institución se había caracterizado por incidir de manera directa sobre aspectos sociales y políticos de la sociedad colombiana. Además, su apoyo constante a los principios y dirigentes del Partido Conservador hacía que su influencia fuera mayor sobre el pueblo. La obra nos recuerda esa muerte súbita que vivió la iglesia, los cuerpos de los obispos sin vida son una representación de la pérdida de poder que sufrió la institución y que ha tenido que seguir viviendo con el pasar de los años. Los colores lúgubres expresan la decadencia de los principios establecidos y fundamentados por el catolicismo.

Botero también dejó un legado político. En medio de su trayectoria artística retrató el abuso de poder, plasmó la época de violencia y el nacimiento de las guerrillas. Además, sus obras generaron debate político, el caso más reciente fueron las expresiones que generó la paloma de la paz.

INTERNACIONAL

Colonos israelíes intentan robar ovejas a los palestinos en el valle del Jordán

Valle del Jordán, 11 de diciembre de 2023, WAFA

Colonos israelíes intentaron robar decenas de ovejas a un palestino el lunes en la zona de Khallet Hamad, en el norte del Valle del Jordán.

El activista de derechos humanos Aref Daraghmeh dijo que los colonos robaron alrededor de 40 ovejas pertenecientes a un residente local, Hamid Rizq Abu Al-Zeit, pero los lugareños se dieron cuenta y les impidieron robarlas.

Añadió que los colonos atacaron a los residentes bajo la protección de las fuerzas de ocupación.

La violencia de los colonos israelíes contra los palestinos es un fenómeno cotidiano en la ocupada Cisjordania y cuenta con el respaldo y el estímulo del gobierno de coalición de extrema derecha de Israel.

H.A.

Estas acciones que llevan sufriendo los palesstinos por parte de los colones israelies, siempre con el soporte y apoyo del ejército, vienen sucediendo desde hace décadas, sin que la UE haya levantado su voz para condenar estos crímenes.

Desde **La Unión del Pueblo** queremos denunciar a estos ¿pacíficos? ocupantes de Palestina, no solo robando su ganado y sus tierras, fuertemente armados, algunos de ellos rehenes de Hamás, acusados de terrorista, pero *¿no es terrorismo encarcelar mujeres, enfermos, ancianos y niños*? Y ello por el hecho de defender sus posesiones y su tierra.

Nosotros no caeremos en la trampa, como si lo hace la pseudo izquierda de llamar terroristas a los combatientes de Hamás.

El pueblo palestino debe recuperar sus tierras y la UE y otros estados del mundo deben condenar el robo y la expulsión de los palestinos por parte de los colonos sionistas, así mismo la condena sin paliativos de la masagre y genocididio de los palestinos más indefensos.

OPINIÓN

Dos ofertas para gestionar el capitalismo.

POR EL CHACHE

Está claro que el Partido Popular, el PSOE y VOX son distintas ofertas para para gestionar los intereses de la oligarquía que controla los sectores estratégicos de la economía; la mayoría en connivencia con capitales extranjeros (carburantes, banca, eléctricas, energéticas, gran distribución, químicas, farmacéuticas, abastecimientos, productos básicos, infraestructuras, servicios públicos, industria automovilista etc.).Obviamente la elección de uno u otro gestor responde a la coyuntura económica, y al momento político, al nivel de contestación de las masas populares, y también a la capacidad de garantizar la paz social que toda clase dominante necesita para el desarrollo de los negocios; ya sea bajo el preferido bipartidismo, o bajo gobiernos de coalición.

A partir de lo anterior, hay que poner las cosas en su sitio y combatir el engañoso término de "Clase Política". Su utilización es una llamada subliminar a la supresión de los partidos políticos, a los que se les culpa de las consecuencias negativas para la mayoría social, que provoca la ejecución de las políticas económicas necesarias para garantizar la persistencia de la clase dominante en el poder.

Un partido político se configura a partir de la comunión ideológica de sus componentes en torno a la defensa, o propuesta de un tipo concreto de sociedad. Pueden existir matices entre los partidos que se identifican con la misma clase social, que van desde los métodos de gobierno a emplear, al conjunto de valores y envoltorio ideológico que cada partido considera el más adecuado para la persistencia del sistema.

Hoy en día aparecen dos grandes propuestas. Por una parte aquellos cuyas señas de identidad ideológicas consisten en la defensa de valores tradicionales, que se concretan en propuestas antiabortistas, defensa de la familia tradicional, crítica al feminismo, horror frente el movimiento LGTI, racismo subyacente concretado en la persecución de inmigración, un falso patriotismo dirigido contra los más débiles, y no contra aquellos que verdaderamente oprimen a la patria, en muchos casos, intentos de recuperar la religión como elemento de identidad colectiva, y una repugnancia -más o menos confesada- al sistema de partidos políticos propios de la democracia burguesa tradicional. ¿Son partidos fascistas en el sentido clásico del término?: En su inmensa mayoría -no todos, pero si casi todos-, le dan un sentido ideológico a propuestas económicas y sociales neoliberales en su forma más extrema, esto es: desmontaje rápido de todo sistema de protección social, oposición total a la intervención del Estado en la economía y en especial en al papel que ha desempeñado en algunos países como amortiguador de grandes desigualdades sociales, defensa a ultranza de la propiedad privada de los medios de producción, y ausencia de impedimentos, y facilidades extremas para entregar el control de la economía del país a grandes capitales y multinacionales extranjeras. Una muestra reciente lo tenemos en las líneas generales anunciadas por nuevo gobierno de Argentina.

¿Es este el fascismo clásico de Mussolini, Hitler y Franco en los años de influencia falangista? No, y no, porque si bien el horizonte político del fascismo seguía siendo la preservación del capitalismo, su propuesta política-económica no era liberal, sino que propugnan una fuerte intervención, o control estatal (según los casos). Y sobre todo los fascismos aplastaron brutalmente la defensa de los intereses de la clase obrera declarando que los intereses de la patria estaban por encima de las clases sociales; de ello que prohibiera las huelgas. La forma típica de los fascismos clásicos es la dictadura y su base social suele ser

la pequeña burguesía víctima de la democracia liberal burguesa. Pero, como el modelo de sociedad propugnada por los fascismos se encorsetaba en el capitalismo, acabaron siendo ejecutores de sus necesidades en la forma más brutal y represiva y dejando en la cuneta a las rabiosas clases medias que los encumbraron; ya que estas no pueden ser las clases dirigentes en ningún país desarrollado

Sin embargo, muchos de las propuestas de los fascismos clásicos en su tenencia represora estatal son recogidas -o por lo menos vistos con simpatía- por la ultraderecha y los neofascismos actuales, aunque algunos de estos últimos intentan revestir su discurso político con contenido social limitado a los nacionales, al tiempo que propagan la discriminación; especialmente contra los musulmanes, como Le Pen en Francia. Pero como su horizonte político es la adhesión al capitalismo, sus programas sociales -aunque sean solo para los franceses- están condenados a ser un demagógico engaño porque no se ajustan a las necesidades del capitalismo hoy; a no ser que se sostengan sobre la explotación de pueblos sometidos

La otra gran oferta de gestión del capitalismo, y por tanto del capitalismo oligárquico; que aparece como la fase capitalista más desarrollada debido al gran proceso de concentración precedente, es el llamado neoliberalismo. Este es sostenido sobre todo por el capital financiero, y es el responsable de la gran burbuja financiera y especulativa existente actualmente (inversiones en bolsas y mercados de valores creadas a efecto para valorizar títulos o derechos al margen de las inversiones en capital productivo). Eso permite a los inversores participar en la riqueza social creada sin ser obligatorio invertir en el área productiva. Los beneficios conseguidos con la inversión en el mundo especulativo -que no crea riqueza- son superiores a los logrados en el mundo productivo, que es donde se engendra el valor y la riqueza social.

La propuesta ideológica neoliberal de gestión del capitalismo que se presenta como la protectora de las libertades, ha sido recogida tanto por la derecha moderada clásica, como por la vieja socialdemocracia. Y se reviste de un áurea ideológica de modernidad adoptando valores ideológicos aportados por el pase de la socialdemocracia al bando neoliberal y nutrida por numerosos sectores progresistas complementarios, que pretenden dinamitar, principalmente, la opresión cultural sobre la mujer, pero también poner fin a la discriminación de minorías marginadas.

De esta forma reivindicaciones progresistas como el ecologismo y de conquista de libertades, como feminismo, antirracismo, derecho al aborto, matrimonio entre personas mismo sexo, han pasado de estar perseguidas a convertirse en las señas de identidad de las llamadas *libertades*, entre las que se incluye la libertad para explotar, invertir y saquear a otros pueblos. Recientemente vemos como el demócrata Biden, que fue apoyado por toda la progresía, intelectuales, artistas, y el conjunto de los defensores de los derechos humanos mundiales, contra el reaccionario Trump, provoca la Guerra de Ucrania, y apoya al gobierno israelí, en su masacre contra el pueblo palestino.

En el aspecto económico, esta fracción (progresista entre comillas) del capitalismo también sigue la vía neoliberal adoptada a partir de 1980 y que consiste en recortar servicios públicos, privatizar lo que queda de ellos con el fin de crear nuevos campos de inversión, y utilizar los nuevos valores ideológicos aportados para crear lugares de inversión. A eso viene, la sorpresiva preocupación del capitalismo por preservar el medio ambiente, los coches eléctricos con el pretexto de proteger el planeta y el fomento de nuevas tecnologías, cuando hasta hace poco estos campos estaban fuera de sus preocupaciones.

El problema es que la izquierda a la izquierda de la socialdemocracia ha ocupado el espacio ocupada an-

tes por aquella, pero lo ha hecho de tal forma, que ha terminado por subordinar la importancia de lo que eran las señas de identidad principales para aquella socialdemocracia, y que consistían en la conquista de mejoras en las condiciones de vida y trabajo, -aunque aceptara el capitalismo, y la ideología alienante de la sociedad de consumo-, a priorizar como señas de identidad ese nuevo concepto de libertades compartido por una parte del neoliberalismo para confrontar ideológicamente con la otra propuesta para gestionar el capitalismo.

Si la vieja socialdemocracia integró ideológicamente a los trabajadores en el sistema capitalista sobre la base del mejoramiento continuo de las condiciones de vida y trabajo, la nueva izquierda situada a la izquierda de la socialdemocracia neoliberal, intenta integrar a toda la sociedad -a la que llaman gente para evitar hablar de clases sociales- en una comunión ideológica con el neoliberalismo, sobre la base de los derechos de las mujeres, sectores marginados y todo tipo de minorías. Esa ha sido la gran aportación de Podemos y movimientos similares.

El gran retroceso iniciado en 1980, que fue agravado por la caída de la URSS, en gran parte, hizo perder a los trabadores la conciencia de pertenencia a una misma clase social con personalidad e intereses propios (reformistas o no), que no se ha recuperado todavía, pues hasta incluso en las grandes movilizaciones de 2011 a 2015 se intentaba disolver a la clase obrera como clase y como sujeto político independiente de las corrientes capitalistas con el uso de términos como “los de abajo”, “sociedad civil”, “mayoría social”, o “la gente”. Es de esperar que el inevitable desarrollo de las contradicciones del modo de producción capitalista – a las que no nos referiremos ahora- creen las condiciones para invertir esa la tenencia en breve plazo.

Colabora con La Unión del Pueblo enviando

bizum

al teléfono : 620 06 15 03

ANÁLISIS

¿QUE PASA SI EN LAS ELECCIONES EUROPEAS DEL 2024 GANA LA DERECHA?

POR JOSÉ AVILÉS

Como es conocido en junio de 2024 habrá elecciones en todos los países de la UE para elegir el parlamento europeo.

Se supone que la importancia de estas elecciones tiene que ver con temas que importan al ámbito general comunitario, aunque después se concreten en disposiciones que nos afectan directamente. Y no solo eso, en la dirección que en España tome el voto emitido en las elecciones europeas se reflejará el estado de la situación política española.

Por otra parte, dada la precaria estabilidad que tiene el gobierno de coalición presidido por Pedro Sánchez, los resultados en esas elecciones europeas no pueden dejar de influir directamente, en el transitar de este gobierno.

La derecha y ultraderecha persisten en su objetivo de tumbar al gobierno de coalición de Pedro Sánchez; o lo que es lo mismo insisten en ser ellos quienes gestionen los intereses de la oligarquía durante los próximos años. Y ello, a pesar de que a las grandes empresas les interesa más la estabilidad y la paz social, que entrar en un enfrentamiento por batallas ideológicas, y más cuando estas les parecen -y en verdad lo son-, artificiales. Véase el fracaso del intento de PP y VOX en implicar a los grandes poderes económicos y mediáticos en su cruzada contra la amnistía.

La gran patronal no tiene ningún motivo para quejarse de la gestión de Pedro Sánchez: han conseguido los mayores beneficios, la paz social está asegurada de momento; la inquietud política que podía desprenderse de las tensiones identitarias en Cataluña ya han entrado en vías de inmovilización; con Yolanda Díaz se ha firmado un pacto social que satisface a patro-

nal y sindicatos mayoritarios, la protesta social que podría producirse por la subida de los precios, los bajos salarios, la subida de alquileres y otros problemas del día a día está contenida, tanto por las promesas de políticas sociales por parte de Pedro Sánchez y Yolanda Diaz, como por la intuición que con la derecha será peor. ¿Para qué romper este equilibrio?, se preguntará la oligarquía española y la gran patronal.

Esta fue la respuesta de empresarios catalanes en una conferencia económica con el título "Road to recovery" organizada por el PP con Feijoo, y El Partido Popular Europeo (PPE) en Barcelona el 27 de noviembre centrada en cuestionar la ley de amnistía que se tramita en el Congreso, considerada por los populares europeos, de la mano de los españoles, un ataque al Estado de derecho por cuanto supone, desde su punto de vista, una violación de la separación de poderes : Por otra parte, también han intervenido representantes del mundo económico y empresarial como los presidentes de Foment del Treball, Josep Sánchez Llibre, y de la patronal de la pequeña y mediana empresa de Catalunya, Pymec, Antoni Cañete. Dicen los empresarios: "El pacto que más nos preocupa es el del PSOE con Sumar, porque *fundamentalmente va contra los empresarios", ha afirmado Sánchez Llibre, que, en una jornada teóricamente de carácter económico, no ha entrado a valorar la cuestión de la amnistía, aunque ha pedido, eso sí, que el PP busque la "máxima complicidad" con el PNV y Junts por sus "coincidencias" en materia económica, con lo que contribuirían a mejorar la "competitividad" de las empresas españolas."*

Por el contrario, PP y VOX insisten una y otra vez en que, el anuncio de una amnistía acordada entre el PSOE y Puigdemont a cambio del voto favorable de Junts en la sesión de investidura de Pedro Sánchez no sólo es indigno en sí

Eurodiputados de Vox

mismo, es que es el primer paso para la celebración de un referéndum sobre la autodeterminación de Cataluña, que descompondrá España y destruirá "una obra de siglos, paciente y heroicamente construida por nuestros antepasados" Persistentemente han convocado manifestaciones en la sede del PSOE, en muchas capitales de provincias y a la puerta del congreso, y en las que se han dado cita la más absoluta ignorancia, -a no ser que los medios de comunicación hayan seleccionado a los más tontos para exhibirlos en televisión-, con señoras decoradas en abrigos de visón, y numerosos jóvenes con ropas caras y cánticos fascistas.

En ausencia de otra propuesta, al PP y VOX no les ha quedado otra posibilidad que llamar a la movilización y alarma general contra **la sombra de un fantasma imaginario.** Fantasma imaginario que, por otra parte, a los partidos independentistas no le queda más remedio que seguir también alimentando, con el fin de no perder el voto de los sectores sociales cuyo descontento se concentró en la reivindicación de la independencia de Cataluña en 2018, y más concretamente en el derecho a decidir su pertenencia al Estado español por sí mismos.

Esa llamada arrebato de la derecha contra una amnistía -que según ellos- abrirá la puerta a la independencia de Cataluña se ha complementado con escenificaciones, recursos y protestas ante tribunales españoles y diversas instancias europeas. Y persigue por una parte amedrentar a la población española, ganar algunos ingenuos e intentar crear un clima -no conseguido- de guerra civil; y lo más importante: colocar a los poderes facticos y económicos entre la espada y la pared para que abracen su propuesta de gestión de los intereses oligárquicos. ¡No siempre los intereses de la clase dominante coinciden con los del partido que pretende servirla!

La verdad es que el costo del esfuerzo desplegado por la derecha y ultraderecha, ha sido superior a los resultados obtenidos. Aunque, de creer a las encuestas -siempre manipuladas- se ha producido un ligero desplazamiento de las intenciones de voto hacia la derecha. Pero esas exposiciones de masas no han logrado impresionar ni a la mayoría de la gran patronal, ni a las empresas del IBEX-35, y mucho menos a la llamada "mayoría social". Y eso, porque – a pesar de la difusión dada- el grito escogida por la derecha para llamar a la presión y movilización no han sido problemas reales de los ciudadanos, no ha sido la lucha contra el aumento del coste de vida, el freno a la privatización de los servicios públicos, la defensa y mejoramiento de la enseñanza y sanidad pública, la demanda de

una vivienda digna para todos, la bajada del precio de los alquileres, salarios que hagan desaparecer la figura del trabajador que no llega a fin de mes, la eliminación del paro, la precariedad y superexplotación juvenil etc. etc. Pero claro todos esos problemas reales -independientemente de que PSOE intente ocultar lo que puede-, ya no es que estén en las antípodas de las preocupaciones de PP y VOX, es que son precisamente los problemas que quieren agravar. Por eso se inventan algo inexistente (como es que, España se rompe) para intentar con eso canalizar un latente y desconcertado descontento social debido unas condiciones de vida cada vez peores.

sirve para ganar votos con los que presionar; pero si se vieran realmente ante esa posibilidad de independencia, saldrán y han salido corriendo aterrados. Pero a la vez no pueden dejar de proclamar su voluntad independentista porque perderían la base clientelar votante que les legítima como negociadores.

Con el acuerdo entre el PSOE y Junts, lejos de favorecer el independentismo catalán, lo que se ha hecho es formar un bloque -o por lo menos intentarlo- que persigue prolongar la existencia de un marco constitucional monárquico que sirva a todas las fracciones de clases dominantes. No amenaza la

independentismo catalán", por mucho que consigan convencer a ingenuos y algún que otro presidente autonómico seleccionado en un casting a la búsqueda del más tonto, es que lo del independentismo catalán no es más que una cortina de humo detrás de lo que solo hay un intento de gestionar los intereses de la clase dominantes por el PP y Vox, y a la vez sirve de coartada a Junts para intentar aumentar la participación de la burguesía catalana en el reparto de la tarta. Como muy bien dicen los empresarios catalanes, lo único que les preocupa es que este gobierno, que cualquier gobierno, no pueda contener las demandas de los trabadores. Para ellos, como muy cla-

Por su parte, los nacionalistas (especialmente Junts) tienen el mismo problema que arrastran históricamente las clases dominantes catalanas y sus partidos políticos, y es que utilizan el hecho diferencial, y hasta si queremos, la existencia objetiva de una nación, para ganar posiciones en el entramado del Estado español.

En el fondo, el independentismo de Junts es el mismo que el del PNV,

unidad de España si no que la fortalece, pero sobre todo refuerza a la monarquía; la decora de plurinacionalidad y republicanismo, e intenta renovarla para garantizar su continuidad. El problema de los partidos nacionalistas es de cómo le explican al pueblo catalán que lo embarcaron en un independentismo que en el fondo no querían.

Por tanto el "peligro de destrucción de España", la "amenaza del

ramente explican, los partidos nacionalistas de derecha como Junts y PNV pueden representarlos.

Pero claro, al igual que ocurre con los partidos políticos cuyos intereses no coinciden en su totalidad con las clases sociales que representan o quieren representar, un partido político también es prisionero -al menos parcialmente- de las propuestas que lanza para conseguir apoyos. Y en este caso, aun-

que el peligro de ruptura de España no sea real, es evidente que, si accedieran al gobierno se verán obligados a tomar medidas para la galería contra los signos externos del nacionalismo catalán, especialmente.

Aquí de nuevo el PP se vería en la contradicción de coincidir en propuestas económicas neoliberales con Junts, frente a la izquierda de la izquierda del PSOE y a la vez frenar o reprimir los signos externos del nacionalismo catalán.

Pues bien, es previsible que, dado que las promesas de reforma en sentido socialdemócrata que ha dejado caer el gobierno presidido por Pedro Sánchez y Yolanda Díaz no puedan cumplirse, ya que están atrapados en el neoliberalismo de la Unión Europea y en la falta de independencia económica y política de España, lo lógico es que aumente el número de sectores populares desengañados. y cuya receptividad al falso discurso de amenaza de ruptura de España lanzado por las derechas aumente. Pero este desplazamiento del voto hacia la derecha sería una simple expresión de protesta contra lo existente, que sólo pueda ser frenada por un posicionamiento ideológico de izquierdas ya decidido o por la sospecha de que con las derechas será peor. Pero si esto último no se da, y no conseguimos poner encima de la mesa una alternativa política creíble contra la Constitución del 78 y de lucha contra la guerra, por la paz y contra la OTAN (punto de unión de todos ellos: PP. PSOE, VOX, JUNTS, PNV y el silencio cómplice de SUMAR, y nacionalistas de izquierda), es posible que en las próximas elecciones europeas nos encontremos con una victoria de los partidos de derechas, que desestabilizaría al gobierno presidido por Pedro Sánchez y aceleraría la presión para desalojarlo de la Moncloa. Y hasta es posible que -con o sin Pedro Sánchez en el gobierno-, se discutan en el parlamento una lluvia de disposiciones y leyes anti obreras y de recortes sociales basadas en la alianza tacita e inconfesa de PP, VOX, Junts y PNV, y quien sabe, si también del PSOE.

No está separado por ningún muro infranqueable el resultado de las elecciones europeas y la duración del gobierno de Pedro Sánchez, así como de la aprobación de leyes reaccionarias, o involutivas socialmente. Una nueva victoria de las derechas, como ocurrió en las elecciones municipales, desestabilizaría al gobierno de Pedro Sánchez en una forma y gravedad que dependen también de lo que los resultados incidan en los partidos que sostienen hoy al gobierno del PSOE.

En cualquier caso, con un triunfo de las derechas en las elecciones europeas aumentará la presión por parte de las derechas para convocar nuevas elecciones generales.

DEBATE

¿Es posible una Cataluña independiente?

POR JOSÉ CAMOTO

Se supone que pedir la independencia de Cataluña significa también aspirar a un Estado catalán libre, soberano e independiente política y económicamente, porque si no es así, ¿para qué queremos la independencia?

La independencia y su correspondiente Estado catalán debe significar la creación de unos aparatos judiciales, militares, administrativos y otros que no están en hoy en manos de la Generalitat. Pero claro, la función de todo Estado es guardar el orden existente contra los intentos de socavarlo, ya sean enemigos internos o externos. Por otra parte, todo Estado tiene unas clases sociales que son los pilares que lo sostienen y en cuyo favor principalmente -pero no siempre- se legisla y gobierna.

Por tanto, habría que preguntarse ¿Qué clase social es hoy la hegemónica en la reivindicación de la independencia de Cataluña? Y al usar la palabra hegemónica se entiende que tiene que ser la base de ese Estado, y lo más importante, arrastrar a otras clases y sectores sociales a los que proyecta su ideología y conjunto de valores. Pues bien, no es necesario hacer mucho esfuerzo para darse cuenta que -excepción de personas en los que lo ideológico predomina sobre sus intereses de clase-, la alta burguesía catalana forma parte de la oligarquía española dentro de la cual coexiste y participa con sus contradicciones, pero a la vez con múltiples entrelazamientos; no es por tanto ninguna burguesía nacional oprimida por el nacionalismo español, sino que es parte de la fracción del capitalismo dominante en España. Mírense, por ejemplo, el listado de accionistas de CaixaBank, y de empresas estratégicas españolas participadas por CaixaBank o el entrelazamiento de accionistas no catalanes de Energi (Gas Natural) y su participación en empresas que tienen su matriz en otros lugares de España. Véase también, que el campo de negocio estas empresas -que forman parte de las estratégicas-, es toda España, además de operar en el extranjero y siete de las treinta y cinco empresas del IBEX (ma-

yores empresas españolas que tributan en bolsa) son catalanas. Seis de ellas cambiaron su domicilio fiscal (aunque no las empresas) fuera de Cataluña durante el Process.

Por tanto, ¿Qué interés, como clase, puede tener esa elite en un Estado específicamente catalán? Obviamente ninguno, a no ser que existan motivos secretos que se desconocen. Lo normal es que exhiban el hecho diferencial y nacional catalán para conseguir ventajas en el reparto de la tarta, ya sea en la asignación de recursos del Estado, en temas relacionados con tributaciones y competencias, y otros tipos de negocios. Eso es lo que hecho toda la vida CIU, lo hizo la burguesía catalana a través de sus partidos, asociaciones o cámaras de comercio cuando exigía aranceles para proteger su industria. La alta burguesía

catalana no se ha despreocupado de los asuntos políticos de España, recuérdese como inspiró el golpe de Estado de Primo de Rivera, o como Francesc Cambó (presidente de la Lliga de Catalunya) financió a Franco. En consecuencia, la alta burguesía catalana no va a impulsar ningún proceso independentista. Todo lo más que hará, si este se diera, es intentar reconducirlo hacia la búsqueda de formas de entendimiento con el Estado español, o bien colocar a Cataluña bajo la protección de alguna potencia imperialista renunciando a la independencia política y económica real. No hay ningún solo ejemplo histórico en que eso no haya ocurrido cuando las elites han logrado controlar un proceso popular desbordado.

Una Cataluña independiente sostenida principalmente por la clase obrera es impensable en las actuales circunstancias, ya que para eso es necesaria una situación revolucionaria en todo el Estado español, contar con el apoyo solidario de los trabajadores españoles, y existir un marco internacional que lo haga posible. Por otra parte, la tendencia natural de los trabajadores unidos por una misma realidad económica entrelazada, no es la de sacrificar sus intereses como clase al hecho nacional catalan. Otra cosa es que, en ausencia de una alternativa política creíble propia, canalicen su protesta exclusivamente hacia la reivindicación nacionalista, pero en ese caso no estarían luchando por unos objetivos políticos como clase para sí. Como tampoco lo hicieron los numerosos campesinos, que, al grito de libertad, Igualdad, fraternidad apoyaron la Revolución Francesa de la última década del siglo XVIII, resultando de ello que, no estaban luchando por sus intereses como clase, sino por los de una nueva clase explotadora.

Queda ver si este amplio conglomerado llamado clase media es capaz de ser el soporte principal de un Estado catalán independiente. Dejando claro que cuando hablamos de clase media no nos referimos al número de sus componentes sino al efecto ideológico que sus valores y aspiraciones políticas ejercen en el conjunto social. El núcleo ideológico principal de la llamada clase media se aproxima a lo que en términos marxista se denomina pequeña burguesía. Esta es un conjunto impreciso de capas sociales que se encuentran situadas entre el obrero asalariado y la gran burguesía. El lugar que ocupa la pequeña burguesía dentro de una formación social concreta, genera una ideología vacilante entre la clase capitalista y la clase obrera. La imprecisión ideológica que la caracteriza es una consecuencia de su dispersión y su falta de cohesión, que le impide poder ofrecer un proyecto de sociedad coherente propio, y diferente del capitalista. La pequeña burguesía puede fácilmente ser la base que entronice al fascismo en el poder, y en determinadas situaciones revolucionarias puede ser arrastrada por la clase obrera, pero nunca puede ser una clase social compacte de la que se desprenda un modelo de sociedad propio y sobre la que se pueda edificar un modo de producción definido. Pero la importancia de esa ideología intermedia, contradictoria, unas veces idealista, y otras vacilante, se proyecta más o menos deformada entre la clase obrera; pudiéndose hablar con propiedad de efecto clase media. Termino que es más ajustado que clase media estrictamente hablando; sobre todo porque su peso en el tejido económico ha perdido importancia debido a la concentración y crecimiento de los capitales monopolistas y oligopolistas, que son hoy por hoy son los únicos capitales privados que controlan los sectores estratégicos de la economía, y los únicos sobre los que puede descansar una sociedad capitalista desarrollada.

Por otra parte, el efecto clase media no es una categoría económica es una categoría ideológica que cumple un papel de diferenciación social -que no está forzosamente derivada de los ingresos- con respecto a la mal llamada "clase baja". En la formación del efecto clase media son varios factores, circunstan-

cias y expectativas tanto sociales como particulares que concurren. Tanto puede ser atrapado ideológicamente por el efecto clase media un obrero asalariado propietario de su vivienda (en este caso la propiedad es el factor de diferenciación), como el joven ingeniero que sirve copas en un bar (en este caso los estudios es el factor de diferenciación), el funcionario, o el que prepara oposiciones y su salario no le alcanza para pagar el alquiler, el abogado o el propietario de una pequeña empresa. Incluso el efecto ideológico clase media puede expresarse a través de un asunto tan falto de sentido común como que, la existencia de una gran hipoteca sobre la vivienda personal sirva como elemento de distinción y orgullo (eso no es una invención). El efecto clase media tiene mucha analogía con el Quijote de Cervantes.

Se puede decir que la clase media -al no ser una categoría económica, como lo son clase burguesa, y clase obrera-, simplemente no existe y por tanto no sirve para ser el soporte de una Cataluña independiente, puesto que no se puede sostener, ni construir ninguna sociedad sobre una clase social imaginara

Si limitamos el concepto ideológico de clase media a la pequeña burguesía, que todavía existe en forma de categoría económica en extinción -a pesar del refuerzo que recibe con trabajadores autoempleados-, nos encontramos con que, siendo su número importante, su poco peso en el tejido económico de la sociedad capitalista moderna, no le permite ser clase dirigente, ni soporte de ningún Estado catalán organizado con criterios capitalista. Por cierto, el capitalismo es único horizonte político y económico que es capaz de visualizar la pequeña burguesía dueña de medios de producción.

Lo que si es cierto es que en la reivindicación de la independencia de Cataluña puede aportar el elemento ideológico necesario para expresar el malestar social y fomentar la movilización política de esa clase media y la pequeña burguesía condenada a desaparecer. Ninguna e ellas pueden ofrecer una alternativa político distinta al capitalismo. Pero en este caso se trata de un capitalismo utópico.

En consecuencia, si por una coyuntura política, concreta y bajo una determinada relación de fuerzas en el marco internacional, surgiera una hipotética Cataluña independiente de la mano de sectores medios, esta seria de vida efímera, a no ser que, como consecuencia de enfrentamientos geoestratégicos no sería un Estado independiente, sino dependiente de una potencia extranjera.

Por tanto el pedir la independencia de Cataluña con un horizonte político de sociedad que no rompa con el modo de producción capitalista en el actual contexto, con el actual desarrollo capitalista, con el control de los sectores estratégicos de la economía en manos de una oligarquía monopolista u oligopolista, es sencillamente andar buscando un amo.

En lo que se refiere a la clase obrera, tanto para el neofascismo como para el nacionalismo, la lucha de clases y los intereses de los trabajadores (mayoría social para no ofender a podemitas) quedan aplastados, ninguneados o puestos en segundo plano en el caso de los nacionalismos de izquierda.

Eso no significa que haya que poner al neofascismo y el nacionalismo en el mismo plano, los primero proponen una política neoliberal en lo económico, reaccionaria en lo político a la vez que ofrecen sus métodos para gestionar los intereses de la oligarquía monárquica. Incluso sus críticas a los excesos de la izquierda que ha reducido sus señas de identidad al posmodernismo, el neofascismo no busca más que argumentar contra toda forma de democracia. Nuestra critica al posmodernismo tiene un carácter de clase, que denuncia la comunión ideológica que este tipo de izquierda presta al neoliberalismo, mientras la mayoría de la ultraderecha es furiosamente neoliberal. Por tanto, en la crítica al posmodernismo no debemos prestarnos a colaboración alguna con VOX o partidos de ultraderecha y neofascistas.

Por su parte los partidos nacionalistas tienen dos aspectos: uno progresista y otro reaccionario por lo que de búsqueda de una oligarquía para Cataluña supone la persecución de la independencia formal; porque desvían, minimizan, o simplemente bloquean la lucha contra el imperialismo norteamericano, la OTAN y el hegemonismo alemán dentro de la UE, que son quienes verdaderamente oprimen económica y políticamente a España (incluido el pueblo catalán) y lo lanzan a aventuras guerreras. Y ello sin contar que, como buenos pequeños burgueses, no vinculan la aspiración la libertad para Cataluña con desarrollo de la lucha de clases en España; porque intuyen que a la clase obrera en su conjunto no le interesa la independencia de Cataluña, o en todo caso, su parte más consciente, comprende que la forma política del Estado en que se refleje la particularidad de Cataluña (y también Euskadi) será consecuencia de la lucha de los trabajadores en España; de ella dependera la forma que adquiera el quebrantamiento del poder oligárquico monárquico. Eso es lo que en última instancia lo que decidirá si Republica federal o Republica confederal.

Pero por otra parte y admitiendo que especialmente Junts y PNV recogen elementos ideológicos de ese neoliberalismo que se presenta como defensor de las libertades para masacrar pueblos, lo cierto es que -aprovechando las contradicciones internas del capitalismo- la posición republicana de los nacionalismos, puede contribuir a la colaboración en un bloque

anti oligárquico español, aunque sea transitorio. Y el aspecto social y republicano -aunque sea reformista- de ERC, Bildu y BNG puede dar lugar a coincidencias, con una clase obrera puesta en pie y políticamente independiente de nacionalismos pequeño burgueses.

Debe quedar claro que la cuestión nacional no es un tema prioritario para nosotros es una reivindicación de sectores pequeño burgueses que utilizan la demanda del derecho a la autodeterminación y la celebración de un referéndum, -en principio en Cataluña- como táctica para mantener su base votante. Por otra parte, la oposición a la amnistía, y un posible referéndum son también los lemas que alimentan a PP y VOX, y ello independientemente de que sea, o no posible la independencia de Cataluña. ¿Qué posición tomar en relación a la celebración de un referéndum? Esta cuestión también tiene dos aspectos.

Por una parte, conseguir un referéndum sobre la autodeterminación de Cataluña es una importante victoria sobre una oligarquía monárquica que se ha atrincherado en la Constitución del 78. Una parte de ella está aterrada con la posibilidad de que la celebración del referéndum abra la puerta a una cadena de reformas que pueda poner en peligro la monarquía. Es posible que teman más la celebración del referéndum, que su improbable resultado positivo, Es por ello que Pedro Sánchez, con el asentimiento de la dirección de Junts, intente aplazar esta cuestión todo lo que puedan. No obstante bloquear la celebración un referéndum -que independentista o no-, la mayoría del pueblo catalán ve como única forma de resolver esta cuestión, no hace nada más que proporcionar otro señuelo con el que desviar el descontento por el empeoramiento de las condiciones de vida. Si impedir el referéndum hace crecer el independentismo, su resultado negativo lo deshincharía y descolocaría a VOX y PP En conclusión la celebración del referéndum sobre la autodeterminación de Cataluña es una forma de "llevar la democracia hasta sus últimas consecuencias"

Sin embargo, de todo lo escrito se deduce que una Cataluña libre e independiente no es posible porque no hay una clase social que la sostenga, y si se diera, sería una Cataluña sometida. Por tanto, una vez situada sobre la mesa un referéndum para Cataluña es imprescindible desarrollar una campaña explicando los motivos por lo que hay que oponerse a la independencia de Cataluña.

MUJER

¿MATÓ PODEMOS EL FEMINISMO?

CAPERUCITA MORADA

8 de marzo: la división de el movimiento feminista

Temas como la prostitución, la Ley Trans o la Ley del 'solo sí es sí' dividen por segundo año consecutivo al movimiento feminista que tuvo este 8M dos manifestaciones con diferente recorrido.

Otra de las diferencias entre ambas organizaciones es su posición sobre la Ley Trans. Las representantes del Movimiento Feminista de Madrid han sido muy críticas con la Ley Trans y han anunciado iniciativas en busca de su derogación. Además, durante el 8M reclamarán la dimisión de la ministra de Igualdad, Irene Montero, impulsora de este texto.

Por el contrario, la Comisión 8M tiene entre sus reclamaciones poner fin a los

discursos de odio contra este colectivo y se ha reivindicado como la manifestación que es "un espacio seguro para todas y todes".

Defender la prostitución es alimentar el capitalismo con la mujer como mercancía

La fractura dentro del feminismo en torno a la prostitución, o al porno también, viene de lejos, ya os digo. Vamos, ya lo sabéis vosotras. Pero las discusiones sobre esos temas quedaban muchas veces en asambleas y organizaciones feministas y no trascendía luego a nivel mediático ni tenían gran protagonismo en el 8M. Pero hacia mediados / finales de las década de 2010, se fueron añadiendo choques y roces internos por otras cuestiones. Sobre todo por el impulso que Podemos y otros movimientos de izquierda con mucha presencia en el feminismo, decidieron darle a la agenda queer, con asuntos tan neoliberales e individualistas como la autodeterminación de género.

Cada vez más mujeres fueron dándose cuenta de que esa agenda ponía en cuestión las bases mismas del feminismo, que no es otra cosa que la abolición de la herramienta patriarcal por excelencia, el quid de toda la cuestión: el género.

De esta guisa llegamos al 8M de 2020, ya con Podemos en el Ministerio de Igualdad. Entonces, una parte de las compañeras, en algunas ciudades, decidieron hacer visible que no solo se estaban invisibilizando reivindicaciones claves de la agenda feminista sino que también se estaban legitimando discursos de odio hacia mujeres feministas solo porque seguían denunciando que el patriarcado no es otra cosa que un sistema donde un sexo oprime al otro. De repente, decir esto era discurso de odio, y ser abolicionista del género y sus estereotipos, era ser tránsfoba. Y muchísima gente lo compró. Y el sexo desapareció de la ecuación en cuestión de dos o tres años desapareció de to-

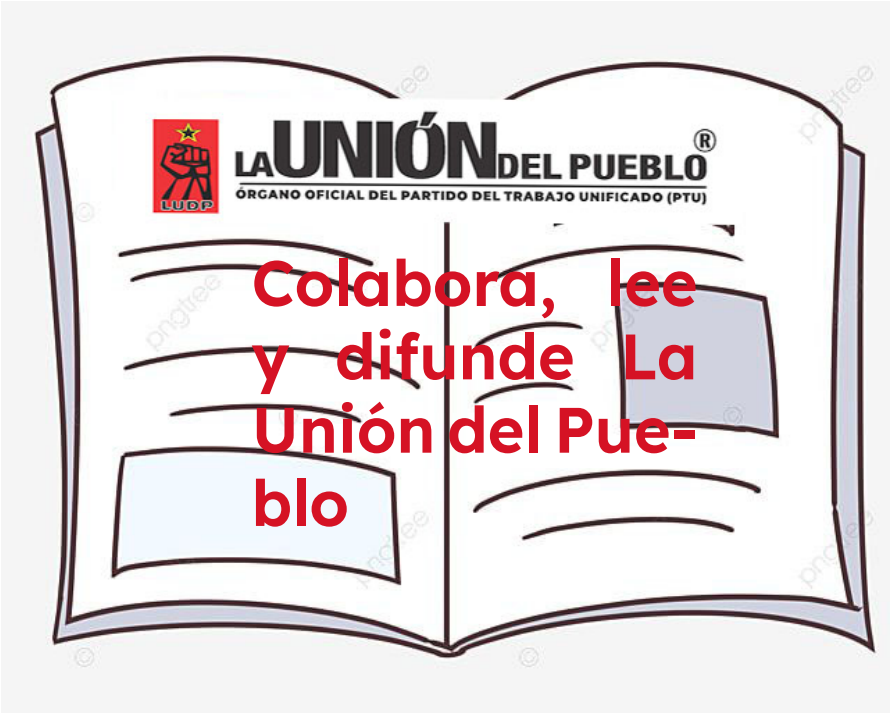
dos los relatos para ser sustituida por el concepto género, que ya no significaba lo que había significado siempre, ya no era un constructo social represor basado en el sexo de las personas, sino que se trataba de algo bueno, inocuo y además elegible y hasta sentible.

podemos decir que las tres grandes banderas de las manifestaciones feministas, que explican la escisión a nivel de agenda política, son:

El rechazo de la prostitución y de la pornografía. Frente a las manifestaciones institucionales, que no tienen mayores problemas ni con una ni con otra, como ya sabéis. Ni aparecen en sus manifiestos. De igual forma, la ministra de igualdad dijo no mover un dedo por la abolición de la explotación sexual porque ese era un debate dentro del movimiento feminista y ella ahí no se metía. A diferencia de las leyes trans, que el consenso era una cosa loca. Estamos pues donde estamos, mientras apartan debates con excusas peregrinas, España sigue siendo el país con mayor número de puteros de toda Europa.

Al final, la escisión la ha forzado la decisión institucional de difuminar el sujeto del feminismo, que es la mujer, y de renunciar a aspectos claves de la agenda feminista para incorporar la agenda queer, que nada tiene que ver con la lucha de emancipación de las mujeres. Además, obviamente, hay un malestar importante con cómo está funcionando el Ministerio de Igualdad de Irene Montero, con los desplantes que hacen a todas las asociaciones y colectivos feministas críticos con sus proyectos, y con las consecuencias de esos desplantes, que estamos viendo por ejemplo con los efectos no deseados de la ley del "solo sí es sí", que fueron anticipados ya por juristas feministas a las que el Ministerio no quiso escuchar.

Nota: Parte del texto es una publicación de radiojaputa



Los organizadores del acto de València nos comunicaron ayer, 9 de diciembre, que lo aplazan hasta enero.